

en una dialéctica “ejército bien organizado” (el romano) *versus* un ejército anárquico y bisoño en grandes empresas (el galo), que es vencido no por su falta de valor personal o ideales sino porque el enemigo, los romanos, tienen una preparación, material y psicológica, “estructural y bien estructurada”. La guerra de las Galias fue, claro, un choque de culturas, de mentalidades, de religiones, de estrategias y de técnicas bélicas. Y la Guerra de las Galias retrata bien, aunque no equitativamente, ese choque de culturas. Es un tópico bien conocido al hablar del ejército romano, pero que en la guerra de las Galias encuentra su pleno sentido, como lo encontrará a lo largo de la historia en otros escenarios.

Para los romanos, y particularmente para César, como es bien sabido, la victoria en Galia fue un trampolín decisivo para su carrera política en Roma. La “baza gala” fue para muchos romanos poderosos de la época, los enemigos “romanos” de César, “una jugada excesiva, demasiado fuerte” y sospechosamente capitalizada por un solo hombre. “Mais les hommes politiques son parfois prêts à faire feu de tout bois. Ils firent feu de tout bois, et c’est ainsi que l’on alla doucement vers la guerre civile (49-45)”, como dice Le Bohec en la página de conclusiones.

Leer, o releer, la obra de un gran estadista romano no sólo debe servirnos de entretenimiento literario —que también— sino también debe llevarnos a reflexionar sobre conceptos más profundos, por ejemplo, la necesidad y oportunidad de la conquista, el choque de culturas, y su “fagocitación” posterior, sobre la reorganización y culturización de las naciones vencidas, sobre el papel del estadista en el Estado, sobre el “imperialismo” necesario o innecesario y, finalmente, sobre el Poder, con mayúsculas, y sobre aquello que puede o debe hacer grandes o mezquinos a los Estados.

Sabino Perea Yébenes  
*Universidad de Murcia*

Gustavo SANZ PALOMERA, *La Annona y la política agraria durante el Alto Imperio romano*, Oxford, BAR Internacional Series 2112, 2010, 186 pp. [ISBN: 978-1-4073-0653-7]

El texto de Gustavo Sanz Palomera que ahora recensionamos, *La Annona y la política agraria durante el Alto Imperio romano*, resultado de un trabajo minucioso y bien elaborado de tesis doctoral publicado recientemente por los *British Archaeological Reports*, cuenta con sobrados méritos para destacar entre los estudios que sobre la política agraria romana se han publicado en los últimos años. Y esto se debe a varias razones. La primera, y fundamental, porque el análisis histórico de la política agraria durante el Alto Imperio romano no ha conseguido todavía en España el desarrollo de otras parcelas del estudio histórico sobre la Antigüedad. La segunda, por el sobresaliente trabajo de documentación y análisis crítico que lleva a cabo el autor, un joven y solvente investigador con un extenso currículum a sus espaldas. La tercera, por ofrecer un gran repertorio de ideas interesantes, bien argu-

mentadas y apoyadas en un riguroso análisis de las fuentes, con el recurso a estudios epigráficos y arqueológicos precisos. La cuarta por las variadas posibilidades de investigación que abre un estudio rico en matices y en sugerencias críticas.

El tema principal del libro, como el propio autor expresa en la introducción, consiste en reconstruir la política agraria de los emperadores para la parte occidental del Imperio durante los siglos I y II, es decir, la época de mayor esplendor del Imperio romano, concibiendo la agricultura como el principal factor de riqueza y como la principal fuente de alimentación de la población en el mundo antiguo.

El libro se estructura en cuatro partes a las que añade una introducción, unas conclusiones generales y una bibliografía.

El primer capítulo del libro, *La Annona*, se centra en el estudio del sistema de la *Annona* como beneficiaria de la política agraria de los emperadores romanos, encargada del reparto de alimentos a la plebe y a los ejércitos emplazados en el *limes*. El autor llega a la conclusión de que las distintas medidas legislativas emprendidas por los emperadores han de interpretarse como las soluciones propuestas por el gobierno imperial con el propósito de satisfacer las necesidades de la *Annona*.

En el segundo capítulo, *La política de los Alimenta*, se analizan las medidas adoptadas por los emperadores para poner solución a cuestiones como el alimento de los niños de las familias más desfavorecidas o la necesidad de revitalizar el campo itálico con vistas a que las ciudades itálicas aprovecharan mejor los recursos de que disponían a su alrededor para su abastecimiento.

*Las legislaciones de los dominios imperiales africanos* son estudiadas en el tercer capítulo, donde el autor, tras plantear las centuriaciones del África romana y la cuestión de los *subseciva*, examina exhaustivamente los orígenes, las características y la significación de las leyes Manciana y Adriana, así como las reminiscencias de la ley Manciana en las Tablillas Albertini.

La cuarta parte del libro, *Otras expresiones de la política agraria*, plantea las diversas medidas legislativas en materia agraria adoptadas por Nerva, Trajano, Marco Aurelio o Pértinax. En este sentido, G. Sanz Palomera estudia la problemática agraria en los intelectuales de la época, planteando las posibles relaciones de influencia que pudieran existir entre la política oficial y ellos, o viceversa. Asimismo, en estas páginas se analizan las distintas medidas legislativas que adoptaron los emperadores Antoninos para solucionar los problemas derivados de la política agropecuaria.

Finalmente, el libro se cierra con un apartado dedicado a las conclusiones generales en las que, entre otras, el autor plantea que los principales propósitos de la política agraria de los emperadores romanos durante los dos primeros siglos del Imperio fueron el aumento de la superficie cultivable, el aumento de la productividad de los dominios imperiales, y el aumento de la producción de alimentos que la *Annona* requería para el abastecimiento de la plebe y del ejército.

Es necesario destacar la completísima bibliografía que nos ofrece G. Sanz Palomera, alentando a continuar un estudio más profundo, repleto de matices y susceptible de variadas formulaciones tanto por su complejidad como por su actualidad en el panorama historiográfico nacional e internacional.

En las páginas que componen esta obra el autor hace gala de un excelente conocimiento y dominio de las fuentes, que le permiten moverse con absoluta soltura tanto en el campo de las fuentes literarias como epigráficas. Igualmente, hay que destacar el valor añadido de las notas a pie de página y de las fotografías y tablas aportadas por el autor.

En cualquier caso, esta obra es estimulante en el sentido de que fomenta la reflexión y el análisis sin dar por supuestas determinadas cuestiones. El lector no solo tendrá en sus manos un buen libro que le enseñará una historia actualizada sobre la política agraria durante el Alto Imperio romano, sino que también contará con un instrumento de útil consulta y amena lectura, especialmente dirigido al investigador y estudiante universitario. En definitiva, una obra novedosa y de calidad, bien concebida, donde las distintas conclusiones y resultados a los que llega G. Sanz Palomera ofrecen una imagen bien perfilada sobre la política agraria durante el Alto Imperio romano. Se trata, por consiguiente, de una obra de referencia obligada que permite enriquecer el repertorio historiográfico actual.

Miguel Ángel Novillo López  
*Universidad Complutense de Madrid*

Alejandro BANCALARI MOLINA, *Orbe Romano e Imperio Global. La Romanización desde Augusto a Caracalla*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 2007, 332 pp. [ISSN: 0717-7194]

No son muchas las obras de síntesis que han abordado, de forma integral y exhaustiva, el complejo entramado de factores que explican no sólo el origen y desarrollo histórico del Imperio Romano, sino sobre todo su consolidación durante siglos, en un amplio marco geográfico y un complejo mosaico cultural, así como el decisivo y duradero legado que dejó en el modelo de civilización occidental. Tomando como paradigma de su análisis ese concepto de “globalización”, que define de forma esencial nuestro mundo moderno, el profesor Bancalari nos aporta en su libro un análisis exhaustivo y profundamente documentado de los elementos básicos que configuraron ese concepto de “romanización”, a menudo sobreexplotado, e incluso aplicado a realidades muy diversas. El autor, con amplia trayectoria docente e investigadora en las universidades chilenas de Bio-Bio y Concepción, y autor de numerosas publicaciones sobre su especialidad en revistas de su país y extranjeras, es hoy sin duda uno de los principales impulsores de los estudios sobre el mundo antiguo en el ámbito iberoamericano, especialmente la Historia de Roma en sus aspectos políticos y culturales. Se ha formado en Italia, sobre todo en la Universidad de Pisa, pero también conoce ampliamente el ámbito universitario de otros países, entre ellos España. En toda su trayectoria científica demuestra un profundo dominio y puesta al día de la producción historiográfica europea, de las más actuales tendencias metodológicas, y en especial de las fuentes clásicas, que sabe seleccionar y